

# SOBRE LAS TUSCULANAS: I, 62

## ORIGEN Y PODER URBANISTICO DEL LENGUAJE

### (Fuentes y paralelos)

1. Cicerón, maestro perfecto de la palabra —aunque no se le pueda comparar con Demóstenes y Platón, como él mismo abiertamente reconoce <sup>1</sup>— dirige su atención a los misterios

---

<sup>1</sup> Platón y Demóstenes son los modelos insuperables del lenguaje para el orador romano. Platón es indiscutiblemente el mayor prosista de la tierra, a quien sigue de cerca Demóstenes, correspondiendo el tercer lugar al Arpinate. Sólo el entusiasmo puede excusar la conocida hipérbole de Menéndez Pelayo: «No dudo en afirmarlo, es Marco Tulio el primer prosista de la tierra», después de haber reconocido que él «es el más aventajado expositor y discípulo de los griegos». Cf. MENENDEZ PELAYO, *Obras Completas de Marco Tulio Cicerón*, I, pp. VI, Biblioteca Clásica, Madrid, 1882. Véase *Biblioteca Hispano-Latina Clásica*, III, 272 s. (Edición de las Obras Completas, XLVI, Madrid, 1950).

Fué Cicerón quien introdujo a Platón en Occidente y lo consideró maestro incomparable de la idea y del lenguaje. Por eso quiere oír a Platón como a *quendam deum philosophorum* (*De nat. deor.* 2, 32), denotando *quendam* no un titubeo de la afirmación, sino una atenuación de la atrevida expresión *deum*, aplicada a un mortal. Moteja de plebeyos a los filósofos que se apartan de Sócrates y Platón (*Tusc.* 1, 55; cf. *Tusc.* 1, 22 y 79). En cuanto al estilo oratorio declara, sin ambages: *ex hoc igitur Platonis quasi quodam sancto augustoque fonte nostra omnis manabit oratio* (*Tusc.* 5, 36). Concluimos con la pregunta del orador latino: *Quid tibi ergo opera nostra opus est? num eloquentia Platonem superare possumus? evolve diligenter eius eum librum, qui est de animo* (Fedón): *amplius quod desideres nihil erit* (*Tusc.* 1, 24).

Respecto a Demóstenes contentémonos con un testimonio ciceroniano: *Demosthenem igitur imitemur. O di boni! quid, quaeso, nos aliud agimus* «Helmántica», 30 (1958).